

«de malas y perversas costumbres, que él los conocía  
 «muy bien. Con esta relación toda aquella gente es-  
 «taba muy temerosa, é indignada contra los Mexica-  
 «nos, por lo cual se determinaron de matarlos y des-  
 «truirlos á todos. Teniendo ya establecido *Copil* su  
 «intento subióse á un cerrillo que está junto á la la-  
 «guna de México donde están unas fuentes de agua ca-  
 «liente que hoy en el día llaman los Españoles el  
 «Peñol, estando allí *Copil* atalayando el suceso de su  
 «venganza y pretensión, *Huitzilopochtli*, muy enojado  
 «del caso, llamó á sus sacerdotes y dijo que fuesen to-  
 «dos á aquel Peñol, donde hallarían al traidor de *Copil*,  
 «puesto por centinela de su destrucción, y que lo ma-  
 «tassen y trajessen el corazón: ellos lo pusieron por  
 «obra y hallándolo descuidado le mataron y sacaron el  
 «corazón, y presentándolo á su Dios, mandó que uno  
 «de sus ayos entrase por la laguna, y le arrojasen en-  
 «medio de un cañaveral que allí estaba. Y así fué  
 «hecho, del qual corazón finjen que nació el tunal don-  
 «de después se edificó la ciudad de México. También  
 «dicen que luego que fué muerto *Copil* en aquel Peñol,  
 «en el mismo lugar nacieron aquellas fuentes de agua  
 «caliente que allí manan, y así las llaman *Acopilco*, que  
 «quiere decir *lugar de las aguas de Copil*.»

¡No es más interesante el mito de Hipocrene!

La estructura gramatical del vocablo es la siguien-  
 te: *A-copil-co*, compuesto de *atl*, de *Copil*,.....? *Copil*,  
 y de *co*, en; y rigurosamente significa: “Donde (está)  
*Copil* del agua.”

Geogr. Pueblo de la munic. de Cuajimalpa, del distr.  
 de Tacubaya. La tradición que acabamos de referir,  
 tomada del Códice Ramírez, no es aplicable al lugar de  
 que se trata, que está en las lomas de Tacubaya, muy  
 distante del Peñol de los Baños. Ignoramos si el pue-  
 blo tiene también la misma ó semejante tradición mi-  
 tológica que la del cerro del Peñón.

La circunstancia de existir un pueblo con el nom-  
 bre de *Acopilco*, al cual, verosíblemente, no se le  
 puede aplicar la tradición del Códice Ramírez, nos ha  
 sugerido la idea de considerar el nombre independien-  
 temente de la tradición, y de examinar su estructura á  
 la luz de las reglas comunes de la composición de los  
 nombres y de la significación ordinaria de las pala-  
 bras. Conforme á este criterio creemos que *acopilco*  
 se compone de *atl*, agua, de *copilli*, corona, y de *co*,  
 en; y que significa: “En la corona del agua.” Clavi-  
 gero dice que la corona de los reyes, que se llamaba  
*copilli*, era una especie de mitra pequeña, cuya parte  
 anterior se alzaba y terminaba en punta, y la poste-  
 rior colgaba sobre el cuello. Este *copilli*, como en-  
 tre nosotros *corona*, tenía la significación figurada de  
 “parte alta, superior” de alguna cosa, y deben haber-  
 lo empleado para significar la parte alta ó el corona-  
 miento de un manantial; así el cerro del Peñón, por  
 su figura que se destaca aislada en el espacio, les  
 ha de haber parecido á los mexicanos como un *copilli*  
 ó coronamiento de las fuentes termales que están en  
 su falda. Otro tanto pasa, si no estamos equivocados,

con Acopilco, de Tacubaya. El pueblo está situado en las cercanías del gran cerro donde están las fuentes de la agua que viene de Cuajimalpa á la ciudad de México, que es conocida con el nombre de "Los Leones." Acaso el cerro que sirve de coronamiento á las vertientes que forman la presa de los Leones, tenga la figura de un *copilli*. El Señor Dr. Peñafiel, que ha visitado científicamente esos lugares en 1883, podrá decir si tienen algún fundamento nuestras aseveraciones.

Larrea, en su *Crònica de Michuacán*, hablando del paso de los Aztecas por Malinalco, en su peregrinación á México, dice: "Los demás prosiguieron con su Real, iba con ellos una mujer que se llamaba hermana de su dios *Huitzilopochtli*, la qual era tana grande hechicera y mala, que era muy perjudicial su compañía, haziéndose temer con muchos agravios y pesadumbres que daba con mil malas mañas que usaba para después hacerse adorar por Dios. Sufríanla todos en su congregación por ser hermana de su ídolo, pero no pudiendo tolerar más su desemboltura, los sacerdotes quejaronse á su Dios el qual respondió á uno de ellos en sueños que dijese al pueblo como estaba muy enojado con aquella su hermana por ser tan perjudicial á su gente, que no le había dado él aquel poder sobre los animales bravos para que se vengase y matase á los que la enojan, mandando á la víbora, al alacrán, al ciento pies y á la araña mortífera que piquen. Por tanto, que para librarlos de esta

aflicción, por el grande amor que les tenía mandaba que aquella noche al primer sueño, estando ella durmiendo, con todos sus ayos y señores la dejassen allí y se fuessen secretamente sin quedar quien le pudiese dar razón de su Real y caudillo, y que esta era su voluntad porque su venida no fué á enhechizar y encantar las naciones trayéndolas á su servicio por esa vía, sino por ánima y valentía de corazón y brazos... .. Propuso el sacerdote la plática al pueblo, y quedando muy agradecidos y consolados hizieron lo que el ídolo les mandaba, dejando allí á la hechicera... .. La hechicera, hermana de su Dios, quando amaneció y vió la burla que le habían hecho comenzó á lamentar y quejarse á su hermano *Huitzilopochtli*, y al fin no sabiendo á que parte habían encaminado su Real, determinó quedarse por allí, y pobló un pueblo que se dice Malinalco; pusieronle este nombre porque lo pobló esta hechicera que se dezía *Malinalxochi*.....»

Este fué el agravio que después quiso vengar Copil.

El Sr. Olaguibel dice: «A, agua; *copitl*, luciérnaga; *co*, lugar. En el agua de luciérnagas.»

*Copitl* no es ni puede ser elemento de *Acopilco*, porque los nombres terminados en *itl*, cuando entran en composición, pierden las finales *tl*, así de *xochitl* y *calli* se forma *xochicalli* y no *xochilcalli*; de manera que de *atl*, *copitl* y *co*, debería formarse *Acopico* y no *Acopileo*. Además, «Agua de luciérnagas» se dice *copitlatl*, y como nombre de lugar debería decirse

*copitlac*. Si se antepone *atl* á *copitl*, *acopitl*, significa «luciérnaga del agua» y no agua de las luciérnagas,» porque en los vocablos compuestos de dos sustantivos, el primero se traduce en genitivo y el segundo en nominativo.

El Lic. Borunda, en su obra CLAVE DE GEROGLI-FICOS AMERICANOS (V. Colhuacan), refiriéndose al *Acopilco* de Tacubaya, trae la siguiente etimología, que transcribimos á título de curiosidad. *Aco*, de arriba, *pilli*, noble ó principal, y *co*, dentro; «Dentro de lo noble ó principal de arriba.» Alude esta significación á que la llanura en que está el pueblo es la en medio de otras dos mayor una y menor la otra, rodeadas de montaña de lava. Esto es sencillamente ininteligible.

**Acozpa.** Se compone de *atl*, agua; *coztie* amarillo; *pa*, en, y significa: «En el agua amarilla.»

**Actopan.** V. ATOCPAN.

**Acuecuexcatl. Acuecuexco.** Poderoso Ahuitzotl, emperador de México, por sus victorias, procuraba hermosear más y más la ciudad. No bastaba ya el agua de Chapultepec, así es que se determinó llevar á México el agua de los manantiales de *Acuecuexco*, inmediato á Huitzilopochco (Churubusco), entonces abundantísimos. Diéronse las correspondientes órdenes á Tzutzumatzin, señor de Coyoacan, y éste creyó oportuno advertir que á veces rebozaba el agua

con furia, lo cual le hacía temer que traída á la ciudad la inundase. Esa ligera y fundada oposición bastó para que Ahuitzotl mandase al *Tlillancalqui*, al *Tlacochealcatl* y al *Cuauhnochtli* que fuesen á ahorcar al irrespetuoso señor. Partieron aquellos con algunos *tequihua*, pero cuenta la crónica que Tzutzumatzin era encantador, y que cuando los ejecutores entraron en la sala de su palacio, se tornó en un águila feroz que puso en ellos espanto. Volvieron los mensajeros, y entonces se les presentó como tigre enfurecido, amenazándolos con los dientes y las garras. Fueron por tercera vez los mensajeros, y sólo hallaron una gran serpiente enroscada con la cabeza sobre el lomo. Acometiéronla los guerreros, y ella empezó á arrojar fuego por la boca, con lo cual dieron á huir. Entonces Ahuitzotl mandó á los Coyohuacas le entregasen á su señor, pues de no hacerlo los tendría por rebeldes y acabaría con ellos. Tzutzuma se presentó para evitar la destrucción de su pueblo y fué ahorcado; pero al morir predijo que muy pronto la inundación de México lo vengaría. Inmediatamente Ahuitzotl, con muchos obreros mexicanos y multitud de enviados por los señores de Tezcoco y Tlacopan, hizo construir el acueducto que á muy corto tiempo (ocho días) quedó listo. Soltaron el agua poco á poco, de manera que su corriente viniese despacio. Cuatro niños de seis años estaban dispuestos para el sacrificio: el primero fué muerto al llegar el agua á Acachinango, en la mitad de la calzada, y su sangre y corazón arroja-

dos en la corriente; el segundo lo fué en Xoloc, al entrar el agua en la ciudad: el tercero, frente al templo de Huitznahuac, y el cuarto, cuando llegó al gran Teocalli, en el canal del centro, que se llamaba Pahuacan. Ahí estaba esperándola Ahuizotl, quien le hizo grandes sacrificios y ofrendas. Más sucedió que el agua llegaba en tan grande cantidad, que sus derrames fueron poco á poco llenando el lago salado, y al año siguiente, *chicuey tecpatl*, ocho pedernales, 1500, desbordóse éste sobre la ciudad, inundándola y destruyéndola casi todas las casas, al grado que la familia real tuvo que ir á vivir á lo alto del Teocalli, y los mexicanos en treinta y dos mil canoas y balsas. El mismo emperador fué víctima de una inundación, pues habiendo entrado el agua á su aposento y saliendo precipitadamente para salvarse, se dió contra una puerta baja tan terrible golpe en la cabeza que sus resultados fueron la causa de su muerte.

ETIM.—El Señor Dr. Peñafiel dice: «Acuecuesco, Acuecuexcatl, Acuecuexatl, ¿De *acuecueyachin* y de *atl*? Manantial de la Sanguijuela?»

Tezozomoc lo llama *Acuecuexatl*, y le daba por origen un río subterráneo del pueblo de Huitzilopochco, hoy Churubusco.

Nosotros creemos que el nombre propio mexicano es *Acuecuetzco*, que se compone de *atl*, agua, de *cuecuetz*, travieso, inquieto, que se rebulle ó menea mucho, y de *co*, en; y significa «En el agua inquieta ó bullidora»

Seis años después de haber escrito este artículo, hemos encontrado la confirmación de nuestra etimología y de la ortografía de la palabra, pues vino á nuestras manos la *Clave general de Geroglíficos Americanos*, por el Lic. Don Ignacio Borunda, y allí hemos leído: «.....el Manantial tratado de (*Acuecuetzco*), lo interno (*co*), insolente (*cuecuetz*), con Agua (*Atl*). El Lic. Borunda á lo «inquieto» y «bullicioso» del manantial, lo califica de «insolente» porque inundó la ciudad de México; y no creemos que la palabra excluya ese sentido, porque Molina dice: «*Cuecuetz*, traviesso y desvergonzado.»



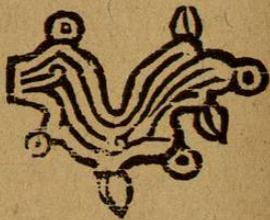
**Aculco. Acolco.** Se compone de *atl*, agua, de *cultic*, ó *coltic*, torcido, y de *co*, en; y significa: «En lo torcido del agua,» esto es, «En el lugar en que tuerce el agua.»

El Señor Dr. Peñafiel, al dar la etimología de *Aculco* ó *Acolco*, da también la de *Acocolco*, y dice que el jeroglífico, que es el signo *atl*, agua, encorvado hacia abajo, está incompleto y le falta algo para su claridad, y que el nombre significa: «Lugar del *cuculin* del agua (el *ahuauhtli*),» ó en donde se recoge ese producto comestible.

No creemos que el jeroglífico esté incompleto, ni que entre el *cuculin* como elemento de la palabra.

El *cuculin*, según dice el mismo Dr. Peñafiel, es el nido la larva del *Axayacatl*, *Ahuautlea mexicana* de D. Pablo de la Llave, compuesto de celdillas como una esponja, que venía á la superficie del agua, de donde lo tomaban los indios y lo cocían en hojas de maíz para comerlo. Se vé, pues, que todo *cuculin* es del agua, y, por consiguiente, es un pleonasma el decir: «Lugar del Cuculin *del agua*.»

*Acolco* se compone de *ail*, agua, de *cocoltic*, muy torcido, reduplicativo de *coltic* torcido, y de *co*, en; y significa: «En el agua muy torcida,» esto es, el lugar en que tuerce el agua, pero dando una vuelta muy pronunciada, y esto se explica en el jeroglífico *encorvando mucho* hacia abajo el signo *ati*, agua; de suerte que el jeroglífico está completo y muy claro. Esta interpretación está conforme con la que da el Sr. Jesús Sánchez al jeroglífico de Acolco, diciendo que *coltic*, torcido, está expresado por la forma encorvada del signo *atl*, agua.



**Ahuayucan ó Ahuayocau.** Se compone de *ahuayni* ó *ahuayo*, cosa espinosa, y de *can*, lugar; y significa: «Lugar espinoso.» *Ahuayo* ó *ahuayotl* se compone de *ahuatl*, espina, de que se ha formado el aztequismo *ahuate*, significando «espina pequeña y delga-

da,» como las de las tunas, y de *yotl*, desinencia que equivale á las castellanas *oso* y *udo*. *Ahuatl* significa también «encina,» «gusano lanudo;» de suerte que puede significar también el nombre: «Lugar de encinos» ó «de gusanos azotadores.»

El Sr. Olaguibel dice: «*Ahuatl*, encina; *yuca*, verbo que significa formar, crear, nacer.» No hay tal verbo *yuca* con esas significaciones en mexicano. El verbo *nite-yuca* significa: «ser de otro, ó ser ageno.»

**Ahuehuetlan.** Se compone de *ahuehuatl*, sabino, (aztequismo: *ahuehuete*), y de *tlán*, junto; «Junto á los sabinos.»

HIST.—Este lugar era el actual pueblo de la Piedad, al S. O. de México.

**Ahuixotla.** El nombre propio mexicano es *Ahue-xotla*, comp. de *ahuexotl*, sauce del agua, y de *lla*, particula que expresa abundancia ó colectividad; y significa: «Lugar poblado de sauces del agua.» Como de *ahuexotl* se ha formado el aztequismo *ahuejote*, en la forma colectiva se dice *ahuejotal*. *Ahuexotl* se compone de *atl*, agua, y de *huexotl*, sauz ó sauce.

El Dr. Peñafiel, desentendiéndose del prefijo *a*, *atl*, agua, dice que *Ahuixotla* ó *Ahuexotla* significa «Saucedal»; pero esto no es exacto, porque tal palabra es *Huexotla* que, adulterado, es *Huejutla*.

El Sr. Olaguibel deriva el nombre de *Ahuizotl*.

**Ajusco.** Se compone de *atl*, agua, de *xochtli*,.....  
 .....? y de *co*, en; y significa: «En..... del agua?»  
 Hay cuatro sustantivos en que entra como segundo  
 elemento *xochtli*, y en ninguno de ellos hemos podido  
 aislar su significación. Esos sustantivos son; *Cuaxoch-*  
*tli*, término ó linde de tierras, *Tla-xochtli*, faja, venda  
 de lienzo, cinta ancha, *Tlé-xochtli*, brasa ó ascua, y  
*A-xochtli*, que no trae ningún diccionario y cuya sig-  
 nificación no nos ha podido dar ningún *nahuatlato*.

No obstante nuestra ignorancia de la significación  
 de *xochtli*, podemos asegurar que las etimologías que  
 de *Ajusco* trae el Sr. Eufemio Mendoza son inexactas.  
 Dice lo siguiente: «*Axocho*, lugar de ranillas, ó flo-  
 resta en el agua. *A* de *atl*, agua, *xochcatl*, ranilla, ó  
*xocho*, flóresta.» *Xochcatl* no es «ranilla de agua»,  
 sino «Ranilla que se cría entre las yerbas» (Molina), y  
 cuando entra en composición, no pierde la *a* sino sólo  
 la *tl*, y el vocablo sería *Axochoac*. Floresta no es  
*xocho*, sino *xochicuauhtla*, *xochitla*, *xochitlalpan*.

El Sr. Olaguibel trae tres etimologías distintas y  
 ninguna verdadera.

3° «*Axochitl*, manantial;» *co*, lugar. Lugar del  
 manantial.» Ni en sentido figurado puede significar  
*axochitl*. manantial, porque significa una flor que nace  
 en el agua, y que hoy llamamos «*asuchil*,» *Axochitl* se  
 compone de *atl*, agua, y de *xochitl*, flor; y significa:  
 «Flor del agua ó acuática.»

2° «*Axocho*, á flor de agua.» A *flor de agua* es un  
 modo adverbial, que según el diccionario de la Aca-

demia, significa: «A la superficie, sobre ó cerca de  
 la superficie del agua.» Para traducir este modo ad-  
 verbial al mexicano, el vocablo propio sería *atlixco* que  
 tiene la misma significación, pues Molina dice: «en-  
 cima del agua, ó en la superficie.»

3<sup>a</sup> «A, agua; *xochcatl*, ranilla: agua de ranillas.»  
 Ya impugnamos esta etimología en el segundo párra-  
 fo de este artículo; y sólo agregamos que el Sr. Men-  
 doza respetó el regimen en la palabra, pues tradujo  
 «ranillas del agua,» y el Sr. Olaguibel lo trastorna  
 porque traduce. «agua de ranillas.» V. *Acopilco*.

El Lic. Borunda trae la siguiente etimología:  
 «(*Axuchco*), la que de lo interno (*co*), (*ixuchtia*) vomit-  
 ta, (*atl*) agua.» La estructura del nombre *Axocho*  
 no es verbal; pero, aun admitiendo que lo fuera, no  
 hay razón para suprimir la inicial *i* de *ixuchtia*, y con-  
 servándola, el nombre debería ser *Atlixuchco*.

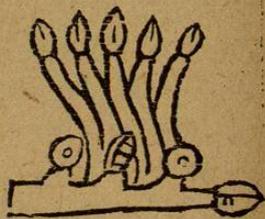
**Altepetlac.** El Sr. Olaguibel dice: «*Altepetl*,  
 pueblo; *a*, ligadura (nunca *a*, es ligadura); *c*, en, En el  
 pueblo.» Es errónea esta interpretación. El nombre  
 se compone de *altepetl*, pueblo, de *atl*, agua, y de *c*,  
 en; y significa: En (donde está) el agua del pueblo.»

«En el pueblo» se dice: *Altepec*.

HIST. *Altepetlac* estaba en el actual barrio de la  
 Santísima.

**Amalinalpan.** El Sr. Orozco y Berra traduce:  
 «Sobre ó encima del agua del *malinalli*. Para que  
 fuera exacta esta interpretación, el nombre debería

ser: *Malinalapan*, compuesto de *malinalli*, zacate del carbonero, de *atl*, agua, y de *pan*, en ó sobre, y este creemos que es el nombre correcto. *Amalinalpan* debe traducirse: "En el malinalli del agua," porque en los nombres compuestos de dos substantivos, el primero está en genitivo y el segundo en nominativo, como *a tentli*, compuesto de *atl*, agua, y de *tentli*, orilla: la orilla del agua; y cuando una palabra, así compuesta, se convierte en nombre geográfico tomando una posposición, el segundo nombre queda en el caso que rija la posposición, v. g.: *A-ten-co*, *tentli* está en ablativo, porque está regido por la posposición *co*, en: en la orilla del agua: pero *atl* siempre queda en genitivo ó posesivo, como se dice en la gramática nahuatl.



El Dr. Peñafiel traduce: "En donde tuerce el agua." Eso se dice en mexicano *Acolco* ó *Aculco*. (V).

GEOR. Lugar perdido en el Valle, del que sólo hacen mención las pinturas y las crónicas, porque los Mexicanos, en su peregrinación, estuvieron en él ocho años, del 784 al 791. (Texto de la pintura Aubin).

**Amatlan.** Se compone de *amatl*, papel, (aztequismo *amate*), abreviación de *amacuahuitl*, árbol del papel (aztequismo, *anacahuite*), y de *tlán*, junto ó cerca; y significa: "Junto á los amates." El jeroglífico

de este pueblo es un rollo de papel, *amatl*, atado con una cuerda, *mecatl*.



En *la Naturaleza*, periódico de la Soc. Méx. de Hist. Nat. tom. III, pág. 151. se lee.

"El *amaquahuitl*, árbol de *amatl* ó papel, *anacahuite* hoy, por estar estropeada la palabra, conocido también con el nombre de Siricote y Trompillo, perteneciente á la familia de las borragináceas, tribu córdicas, género *Cordia* de Plumb, y especie *Boissieri* de B. C."

**Amamaxac.** El Sr. Olaguibel dice: *A*, agua, *maxatli*, horcajadura, encrucijada; *c*, en; en la horcajadura ó donde se divide el agua." Estamos conformes con la interpretación, pero no con la estructura que se le da á la palabra. *Amamaxac* se compone de *atl*, agua, de *maxatli*, entre pierna, horcajadura y de *c*, en; y significa: "En la horcajadura del agua;" esto es, donde se bifurca el agua. La palabra *maxatli* que pone el Sr. Olaguibel no existe en el idioma mexicano, y si existiera no entraría en composición con *c*, porque esta posposición sólo sufixa á los nombres acabados en *tl*. Existe la palabra *maxaltic*, "cosa divisa como camino, ó horcajadura de árbol, etc. etc." (Molina); y esta palabra entra en composición en *Amamaxaco*, nombre de un lugar que hay en Tlalpan, y que es sinónimo de *Amamaxac*.

HIST.—*Amavac* llamaban los indios á la actual calle de la Concepción y á un palacio que allí había.

**Amelco.** Contracción de *Amealco*, que es corrupción de *Ameyalco*. (V).



**Ameyalco.** Se compone de *atl*, agua, de *meyali*, manantial, derivado de *meya*, manar la fuente ó cosa semejante, y de *co*, en; y significa: "En los manantiales de agua."

**Anahuac.** Este nombre dieron los Aztecas á la extensión de territorio comprendido en los lagos que ocupa el Valle de México. Era pues el nombre de una región, y no de un pueblo. Esta denominación correspondía etimológicamente, como veremos después, á la situación ó topografía de la región mencionada. Cuando tomó incremento el poder de los mexicanos, por haber extendido sus dominios hasta los dos mares, hicieron extensivo el nombre de Anahuac á toda la comarca que geográficamente componía el Imperio mexicano. Lo que ellos no conquistaron al Sur, como eran Tabasco y Yucatán, lo denominaron Onohualco. Todo lo que estaba al Norte, fuera de sus dominios, lo conocían por país de los Chichimecas.

El Sr. M. Paino, después de exponer unas disparatadas conjeturas sobre la etimología de *Anahuac*,

agrega: «.....se conocían y distinguían tres Anahuac: el primero era *Anahuac-Ayotlan*, nombre con que se designaba la parte de la costa del Océano Pacífico, comprendida entre Tutotepec y Guatemala: el segundo, *Anahuac-Xicallanco*, que determinaba la tierra donde se establecieron algunas de esas tribus que se internaron de la mesa central á la costa: y el tercero y más conocido era el terreno que al derredor de los lagos ocuparon los toltecas, chichimecas y mexicanos.»

La observación del Sr. Paino sobre la extensión de tres Anahuac es exacta. Cuando las terribles catástrofes que determinaron la ruina del Imperio tolteca hicieron necesaria la emigración, las familias que fueron á establecerse á las orillas de los mares, llamaron Anahuac á sus nuevas patrias. Los emigrantes que se establecieron en el Pacífico llamaron *Anahuac-Ayotlan* á la costa comprendida entre Acapulco y Guatemala; y le dieron este nombre por la abundancia de tortugas que salen del mar á depositar sus huevos en las playas de esta región (V AYOTLA). Los que se establecieron en las costas del Atlántico distinguieron su Anahuac con el nombre de Xicallanco, por la abundancia de jícaras que hay en aquellas comarcas. (V. XICALLANCO).

La existencia de estos tres Anahuac está confirmada con lo que dice el Sr. Orozco y Berra en el pasaje siguiente: «De una conversación tenida con el Sr. D. Fernando Ramírez supimos que no sólo á la co-

marca de alrededor de los lagos se llamaba Anáhuac, sino que también otros lugares eran conocidos bajo la misma denominación. En efecto, hacia el país de los huastecos debe situarse el Anahuac primitivo. y hay otro Anahuac en el Estado de Guerrero, allí donde los antiguos mapas colocan una cordillera con el mismo apellido. Si esto es verdad, la interpretación que los autores dan de la palabra Anahuac (junto al agua), no tomaría tal vez origen de los lagos del Valle, sino que las razas emigrantes que venían de junto á las grandes aguas del mar, llamarían Anahuac al país en que se asentaron, en recuerdo de su patria primitiva.»

Nos llama grandemente la atención en el pasaje anterior, que el sabio Orozco y Berra crea que los pobladores de las costas hayan venido á los lagos del Valle, siendo así que los Toltecas, moradores en el corazón del Valle, fueron los que emigraron al litoral después de la destrucción de Tula; y que si llamaron Anahuac á su nueva patria fué por el recuerdo que llevaban del que abandonaban en México.

ETIM.—«*Atl*, en idioma nahuatl, quiere decir «agua,» y *tloc*, «junto:» así, guiándose simplemente «por el significado de las palabras, podríamos decir «*Atlitloc* ó *Atlalo*, «junto ó cerca del agua;» pero este idioma tiene su estructura característica. *Nahuac* «quiere decir también *junto*, *cercano*, *próximo*, *conmi-go*; añadiéndole una *a* en el principio, se forma la voz «*Anahuac*, que expresa entonces esta idea: *junto al agua*, *cercano al agua*; sin que pueda explicarse la

«razón de esta combinación de palabras, á la que bien «podríamos llamar, creando una voz nueva, *nahualismo*; «es decir, modo de combinar las palabras, propio del «idioma nahuatl. Otros *nahualismos* semejantes se «encuentran en las palabras siguientes: *in yuh nauh*, «mi agua» «*ahua*, dueño de agua,» en las cuales, ni al «principio ni al fin, aparece la voz *atl*. En otros apa- «rece la composición de una manera muy natural, co- «mo en la palabra *Atlisco*, compuesto de las voces «*Ixco*, «encima,» y *atl*, «agua;» encima del agua.» «Difícilmente se puede entrar hoy en una investiga- «ción sobre este punto; pero creo, sin embargo, que la «palabra *Anahuac*, que no se encuentra en el dicciona- «rio de Molina, es una de tantas mal compuestas, ó «escritas, con incorrección; y que siguiendo la índole «del idioma, la correcta sería *Anahuatl*, «cerca del «agua,» ó tal vez *Atl-nahuatl*, para que así tuviese ma- «yor semejanza con la composición que forma la pala- «bra *Atlisco*. Quizá se pronunciaba tan suave é im- «perceptiblemente la primera sílaba, que al escribirse, «quedó eliminada la *tl*, y sólo representado el primer «sonido por la letra vocal.»

Sólo no habiendo hojeado una gramática del idioma nahuatl, se puede incurrir en tantos errores como los que cometió el Sr. Paino al hacer la disquisición de esta etimología. Aun cuando aquella corre impresa en el *Boletín* de la Sociedad de Geografía y Estadística, afortunadamente el Sr. E. Mendoza se encargó de combatirla, y disipó, para honra de aquella Ilus-